

Subdesarrollo de la sociología *

El desarrollo económico se ha convertido en el objeto principal de las ciencias sociales. La mayoría de las publicaciones especializadas se avocan a la difusión de las teorías predominantes en los países desarrollados y mantenidas también por muchos economistas del "tercer mundo".

* DESARROLLO INDOAMERICANO. *Por la formulación de una teoría para el desarrollo económico y social de nuestra América Latina* (publicación bimestral). Barranquilla, Colombia, año III, núms. 9 y 10, enero y mayo de 1969. Andre Gunder Frank, "Sociología del Desarrollo y Subdesarrollo de la Sociología", pp. 31-43 y 30-43. Este trabajo fue reproducido en el pequeño libro intitulado *Desarrollo del subdesarrollo*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1969. (Suplemento de la revista *Tlatoani*), pp. 103.

Pocas existen que aborden esta problemática científicamente y desde la realidad de nuestras sociedades. *Desarrollo Indoamericano* es una de ellas; su labor cobra cada día mayor importancia al recoger principalmente la obra de autores latinoamericanos y trabajos como los del economista y sociólogo A. G. Frank, quien ha centrado su atención en el examen crítico de los enfoques especialmente producidos y *difundidos* por los Estados Unidos. Estos enfoques, aunque en apariencia distintos, en el fondo parten de los mismos postulados metodológicos y obedecen a una intención común: la explicación de las partes separadas de lo que es, en rigor, un sistema mundial. Así, dice Frank, el *dualismo* se ocupa del subdesarrollo *en sí*; y éste frente al desarrollo, es el tema de la nueva sociología, criticada por el autor y de la que son distinguidos expositores Manning Nash, Bert Hoselitz, W. W. Rostow, David McClelland y Talcott Parsons.

Frank hace una evaluación de conjunto de la *sociología del desarrollo* a partir del análisis de los tres métodos más aceptados por aquellos autores, según los cuales el subdesarrollo es un estado "originario". Estos son: a) el de los *índices de tradicionalidad* (método de *índices o típico-ideal*), a su vez implícitos en la teoría de las *etapas del desarrollo*, que postula que mientras subsisten tales índices impiden la adopción de los *índices típicos* del desarrollo: no se superan las *primeras etapas* y por tanto se mantiene el atraso; b) por ello, es necesaria la *difusión* de elementos culturales (como capital, tecnología e instituciones) de los países desarrollados a los subdesarrollados (de acuerdo con el método *difusionista*), para que éstos se sometan a un proceso de *aculturación*, hasta que c) según el método *sicológico*, se obtenga un alto grado de *motivación individual* o necesidad de *logros* que "constituyen el alfa y omega del desarrollo económico y el cambio cultural" (David McClelland).

Tales concepciones, en primer lugar, establecen supuestos y características que no corresponden a la realidad del subdesarrollo ni del desarrollo; en segundo lugar, niegan la historia de los países subdesarrollados y convierten en un problema de "*roles*", *aculturación* y *motivaciones individuales* lo que es, en esencia, la compleja estructura del sistema capitalista mundial y, en tercer lugar, encubren la necesidad de cambios profundos, al proponer el mantenimiento del *status* para fortalecer y perfeccionar la dependencia estructural, es decir, para subdesarrollar más a nuestros países. Por estas razones, en el análisis de Frank, la *sociología del desarrollo* resulta empíricamente inválida, teóricamente inadecuada y en cuanto a política de desarrollo, inefectiva. Se trata de una sociología cuya ineficacia crece, volviéndose por lo tanto cada vez más subdesarrollada.

De este modo, Frank da cuenta del supuesto carácter científico y *universalista* de esta corriente sociológica. Anota su necesaria correspondencia con las tesis dualistas —aunque en esta oportunidad no profundiza en este análisis¹— y mutuo acondicionamiento. Y precisa los términos de una teoría que —conforme a sus palabras— llegue a un acuer-

do con la historia y la realidad contemporánea del desarrollo y del subdesarrollo, que refleje la estructura y evolución del sistema que ha dado orígenes a estos fenómenos y los mantiene y aumenta, y que proponga una política verdaderamente capaz de orientar a los pueblos de las naciones subdesarrolladas a encontrar su propio camino. El ensayo de A. G. Frank muestra con objetividad y precisión cómo las teorías, por más que se alejen de la realidad, no escapan a una inevitable toma de posiciones frente a los intereses creados.

Carlos SCHAFFER VAZQUEZ